

RESEÑA A LOS RÍOS PROFUNDOS. HUGO DEL CARRIL / ALFREDO VARELA: UN DETALLE EN LA HISTORIA DEL PERONISMO Y LA IZQUIERDA

REVIEW TO *THE DEEP RIVERS. HUGO DEL CARRIL /
ALFREDO VARELA: A DETAIL IN THE HISTORY
OF THE PERONISM AND THE LEFT-WING*

Mariano Veliz

marianoveliz@gmail.com

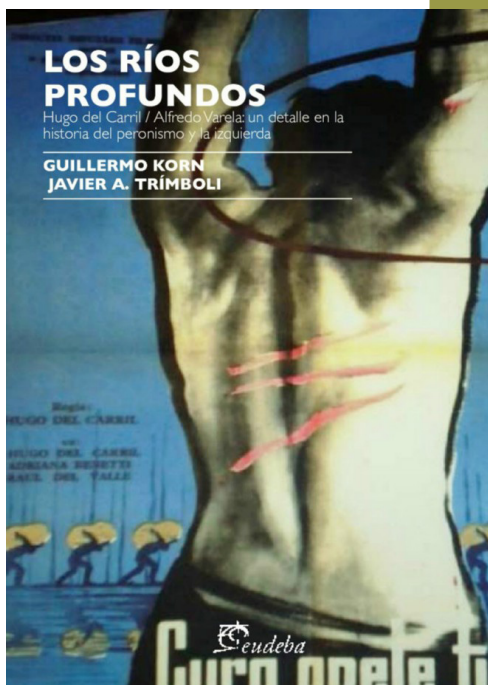
<http://orcid.org/0000-0002-3938-3622>

Instituto Interdisciplinario de Estudios sobre América Latina
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires
Argentina

*Guillermo Korn
Javier A. Trímboli
Eudeba*

*Buenos Aires
2015*

220 páginas



En *Los ríos profundos*, Guillermo Korn y Javier Trímboli precisan, desde el subtítulo, su voluntad de explorar un detalle en la tensionada historia que liga al peronismo y a la izquierda: la trasposición de la novela *El río oscuro* (1943), de Alfredo Varela, por parte de Hugo del Carril, en *Las aguas bajan turbias* (1952). El desafío consiste en indagar si a través de su escrutinio resulta posible desentrañar, no solo la complejidad del vínculo entre el peronismo y la izquierda, sino

también los existentes entre ambos autores y los campos literario y cinematográfico, entre la producción artística argentina y la geopolítica internacional, entre el cine y la literatura, entre la historia política y la praxis artística.

La proposición del detalle como clave de lectura supone la instauración de una estrategia arriesgada y productiva. Por una parte, la atención minuciosa al detalle conduce al establecimiento de una mirada cercana que permite descubrir aspectos que no se detectarían en un examen general. De este modo, se produce un efecto de sorpresa derivado de la capacidad de desfamiliarizar artefactos artísticos que se creía conocidos. En el proceso de identificación y de indagación del detalle irrumpen percepciones novedosas que impugnan numerosos lugares comunes. Por otro lado, el detalle no existe como tal más que en la construcción de sus analistas. Korn y Trímboli lo tallan, le dan cuerpo y sentido. Así, los autores convierten un caso de trasposición en el terreno donde se exploran dimensiones relevantes de la historia política y de la estética nacional.

El estudio exhaustivo del detalle no solo impone la pregunta acerca de su enlace con la totalidad sino que plantea la necesidad de interrogar cómo se construye su legibilidad. En esta búsqueda, Korn y Trímboli privilegian la práctica tenaz del ejercicio genealógico. Su recurso a la historia evade el riesgo de desmerecer el valor de la literatura y del arte, su conversión en mera réplica de la serie social. Por el contrario, su apelación a la historia, su intento sistemático por dar cuenta de los contextos múltiples y variables, complejiza los textos y restituye su imbricación con las batallas epocales. La genealogía, atenta a las tensiones y a los conflictos, a las contradicciones y a los enfrentamientos, encuentra en la escritura de *El río oscuro* un primer dominio a explorar.

La revisión exhaustiva de los artículos publicados por Varela en la revista *Ahora* y en el diario *La hora* constituye un aspecto clave para pensar las transformaciones experimentadas en la cadena que conduce a la escritura de la novela. A través del análisis de esta

travesía, Korn y Trímboli indagan en el funcionamiento del sistema literario argentino y recomponen la dinámica del mercado editorial, la relación de los textos de Varela con sus antecedentes literarios (se privilegia el diálogo polémico con Horacio Quiroga y con Rafael Barrett) y la recepción crítica recibida. Al mismo tiempo, se anticipa la continuidad de su temática en novelas publicadas a posteriori y se reconstruyen las tensiones políticas y literarias del campo intelectual argentino. En todos los casos, las sutiles digresiones que se pliegan a lo largo del libro encuentran su lugar y constituyen las piezas que ordenan su estructura-rompecabezas. A su vez, el acceso a información con poca o con nula circulación (los papeles privados de Varela, las memorias no publicadas de del Carril) se imbrican con un declarado disfrute de las especulaciones y de las interpretaciones que refuerzan el germen de narrativización que recorre el libro.

Un ejercicio genealógico equivalente se dedica a investigar la gestación de *Las aguas bajan turbias*. En este caso, se despliega una constelación notable de nombres vinculados de distintas maneras con su realización. Estas apelaciones posibilitan recomponer, desde el detalle, tanto el campo cinematográfico argentino como su imbricación con dimensiones de mayor alcance. Entre estas, sobresale la inquietud por trazar sus enlaces con episodios clave de la geopolítica internacional. Desde el viaje de Varela a la URSS, en el que descubre la potencia del realismo socialista, hecho que repercute en la escritura del guion de *Las aguas bajas turbias*, hasta la inclusión de exiliados republicanos españoles (el guionista Eduardo Borrás, el escenógrafo Gori Muñoz, el director de producción Guillermo Zuñiga, el iluminador y director de fotografía José María Beltrán) en roles clave del rodaje. El análisis de Korn y de Trímboli fluctúa de manera inteligente entre la producción artística y literaria argentina y sus intercambios con ciertas querellas políticas y culturales locales, regionales e internacionales.

El ejercicio genealógico emprendido encuentra uno de sus mayores logros en las semblanzas de Alfredo Varela y de Hugo del Carril. Sus retratos fragmentarios, desglosados a lo largo de *Los ríos profundos*,

permiten vislumbrar la complejidad de sus recorridos. Los caminos se entrecruzan, se aproximan y se alejan, y en esos trayectos delinean la dificultad de encuadrarlos en sus propios marcos políticos. Korn y Trímboli son sensibles a la complejidad de sus obras, pero también a la de sus posicionamientos políticos. En este sentido, el vínculo entre ambos se propone como un estudio microscópico, una aproximación al detalle que posibilita arriesgar hipótesis fuertes acerca de la relación de la izquierda argentina con el peronismo. El seguimiento puntilloso de los textos y de la biografía de Varela se entrelaza con las variaciones en las políticas adoptadas por el Partido Comunista Argentino en relación con el peronismo. Este seguimiento, al mismo tiempo, permite elucidar las disputas sociales y obreras anteriores a la emergencia del peronismo. Aquí se inscribe, en filigrana, una de las hipótesis más potentes que se esboza en *Los ríos profundos*: la concepción del peronismo como una recuperación de esa tradición de luchas obreras. En esta preocupación por dilucidar el contacto del peronismo y de la izquierda se manifiesta el valor atribuido al detalle: este caso de trasposición puede constituir un territorio mínimo en el que se materializa la historia de los múltiples cruces existentes entre estas dos tradiciones políticas que son, a su vez, dos tradiciones culturales, narrativas, literarias y cinematográficas.

El interés por leer la historia a través de sus detalles se explicita en un recurso sorprendente: la escritura de uno de los capítulos por parte de la historiadora Julia Rosemberg. En él, la autora propone una crónica del año 1952, contexto del estreno de *Las aguas bajan turbias*. En su análisis metódico, Rosemberg bascula entre los grandes acontecimientos de la historia nacional y los episodios en apariencia más nimios. El desciframiento de esos contactos conserva una cohesión notable con el resto del libro, dado que en ningún caso se recurre a mecanismos que posicionen a la película como una ilustración simple de las tensiones de la época. Por el contrario, la erudición con la que se aborda ese año en particular evade los términos causales y refuerza la variabilidad del trazo que liga a la historia con los múltiples detalles que la integran.

El libro de Korn y de Trímboli plantea otra variante para pensar la potencia del detalle: la proposición aun de una genealogía de sus derivas. En este sentido, aboga por pensar, en particular, la productividad de *Las aguas bajan turbias* en el marco del cine argentino posterior. Así, más allá del antecedente ineludible de *Prisioneros de la tierra* (Mario Soffici, 1939), se propone pensar la película dirigida por del Carril como la piedra fundacional de un linaje al que se sumaron, en las décadas siguientes, películas nodales de la historia del cine nacional, como *Tire dié* (Fernando Birri, 1960), *Shunko* (Lautaro Murúa, 1960), *La hora de los hornos* (Fernando Solanas y Octavio Getino, 1968), *Los hijos de Fierro* (Fernando Solanas, 1972) y *Perón. Sinfonía del sentimiento* (Leonardo Favio, 1999). Las referencias al futuro también se incluyen mediante el seguimiento parcial de la obra posterior de Varela y de del Carril. En estas apelaciones al tiempo por venir se evidencia la concepción del detalle como condensación de la historia, como materialización de los vínculos históricos.

A través del cumplimiento estricto de sus premisas, el ejercicio genealógico llevado a cabo por Korn y por Trímboli ilumina, tanto por su erudición detallista como por su potente capacidad de lectura, una partícula sobre la que se imprime la historia política y artística nacional. 